

La revista
de Clarín
Domingo 14
de julio de
2013

VOGUE

LA MODA AL MUSEO

DE GINO BOGANI AL DISEÑO DE AUTOR

El Centro Cultural Recoleta exhibirá desde el miércoles modelos de nuestro modisto más célebre y de otros referentes como Pablo Ramírez, Martín Churba y Jessica Trosman.

ACTO VUELTO
La modelo
Paola Bertolini
posa con un
Bogani de 1991.



Moda para mirar

Una muestra en el Recoleta. Se inaugura el 17 de julio y exhibe el trabajo de los grandes nombres del diseño argentino. Desde Gino Bogani hasta los nuevos talentos.

TEXTO: Carla Rodríguez **FOTOS:** Val Musso para la muestra De Gino Bogani al diseño de autor.



Gino Bogani

PLUMAS

Vestido de cóctel en crepe de seda con hilos laminados blancos en el estampado con motivo de arabescos. El ruedo lleva varias capas de plumas de avestruz al tono. Bijou couture Bogani. Otoño-Invierno 1991.

Desde hace algunos años el vínculo entre la moda y el arte se ha vuelto indudable y espontáneo. Crece tanto como los amantes de la moda que no paran de sumar seguidores a través de las redes sociales y del planeta blog. Sin lugar a dudas, el hecho más representativo de este vínculo que ya parece indisoluble se remonta a mayo del 2011 con la muestra *Savage Beauty* (Belleza Salvaje) de Alexander Mc Queen, el recordado niño terrible de la moda inglesa que se suicidó en febrero de 2010, y que cambió la historia de la moda. En ese entonces vieron sus diseños exhibidos en el subsuelo del Metropolitan Museum de Nueva York, en el Costume Institute, más de medio millón de personas. La cola llegaba hasta la mitad del Central Park y las autoridades del lugar aseguraron que nunca una muestra celebrada allí había tenido tantos visitantes. Hasta tuvieron que extenderla por unos días más para que nadie se quede sin verla. Fue entonces que no quedaron dudas: la moda había llegado al museo.

La muestra del genial diseñador inglés fue un quiebre. Ya nadie se animó a poner en dudas el vínculo moda/arte. Con este antecedente siguieron otras experiencias del estilo como la retrospectiva de Armani en el Guggenheim de Nueva York en el 2001 o los 45 años de Valentino en el Museo de l' Ara Pacis de Roma en el 2007.

En este momento, más de 20 muestras de moda se celebran en distintos rincones del mundo. Incluso en Buenos Aires ha generado gran interés la de Yayoi Kusama en el Malba, una artista japonesa que vive en un psiquiátrico hace más de 15 años y desarrolló hace algunas temporadas una línea con sus lunares para la marca de lujo francesa Louis Vuitton. Y no es un dato menor que tanto Salvatore Ferragamo como Gucci en Florencia y Cristóbal Balenciaga en Guetaria tengan sus propios museos.

A partir del 17 de julio, Buenos Aires se suma a esta tendencia de llevar la moda a los centros culturales. *De Gino Bogani al diseño de autor*, que se exhibe en las salas C y J del Centro Cultural Recoleta hasta el 18 de agosto, tiene como objetivo mostrar el trabajo

del más tradicional maestro de la alta costura de nuestro país y los diseños de las nuevas generaciones que hicieron y hacen la moda argentina.

Bogani, con una exitosa trayectoria que supera los 50 años, exhibirá algunos de sus diseños más representativos como la chaqueta del dólar realizada en 1990 o el saco con las impresiones de Berni de 1998. Además se suman vestidos de muchas de sus clientas célebres como Susana Giménez, Mirtha Legrand y Graciela Borges, su gran musa y amiga. Otros modelos para destacar son el vestido con el que Cecilia Roth subió a recibir el Oscar por *Todo sobre mi madre* y una chaqueta que lució Julio Bocca en uno de sus ballets. Los hitos de Gino en la moda se suceden sin cesar. "La moda en mi vida significó mi ilimitada curiosidad, mi entusiasmo y mi oxígeno", dice este creador que en estos días además fue elegido por Norma Aleandro para que la vistiera de Maria Callas en

SE VERAN VESTIDOS DE CLIENTAS CELEBRES DE BOGANI COMO SUSANA GIMENEZ, MIRTHA LEGRAND Y GRACIELA BORGES.

una función especial que dio en el Teatro Colón.

La sala J albergará un material igualmente interesante que contó con la curaduría de Jorge Moragues, licenciado en diseño y profesor de la UBA. Están las prendas que irrumpieron en la moda porteña a fines de los años '80 a través de la Primera Bienal de Arte Joven: un minivestido bautizado "Susana 2013" de Andrés Baño, una chaqueta con una falda con volados de Pablo Simón y un saco de charol croco encorsetado de Muiki Madelaire que ya se exhibió en el Met de Nueva York. Fundamental detenerse a modo de homenaje ante la camisa con volados de Kelo Romero, fallecido en 2006, quien afirmaba que "mientras hay vida hay elegancia" o en el vestido reciclado por Gabi Bunader a partir de un jean Levi's.

El recorrido sigue con la generación bautizada "de autor": los nuevos talentos de la moda, la mayoría egresados de la carrera de diseñador en la UBA, muchos de los cuales muestran sus colec-

ciones en diferentes partes del mundo. Son de la partida desde Pablo Ramírez, Martín Churba, Jessica Trosman, Vero Ivaldi, los Hermanos Estebearena, Cecilia Gadea, Nadine Zlotogora, Rodrigo Abarquero, Vicky Otero, Mariana Dappiano, Mariana Cortes y su Juana de Arco, la dupla Kostume, Araceli Pourcel, Marcelo Senra, Varanasi, Valeria Pesqueira, Mariano Toledo y Laura Valenzuela, hasta los nuevos representantes de la alta moda como Laurencio Adot y Jorge Ibáñez además de Benito Fernández, Evangelina Bomparola, Fabián Zitta y Yanina Solnicki de El Camarín.

Los nuevos talentos, bautizados como emergentes, exhiben la mirada más nueva de la moda local a través de sus prendas de fuerte identidad. Imposible perderse el poncho Rodrigo de Bandoleiro, el saco Pez bordado en mil cintas con una estrella bordada en cristales de Joan Martorello o el corset de hombre de Fernando More para Proyecto Cuadrilla, entre otras propuestas.

El diseño de autor en el rubro accesorios se suman a la muestra organizada por la Secretaría de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires a través de los zapatos arty de Ricky Sarkany, el zapatero más famoso de la Argentina, y Mario Tenuta, los collares en versión XXL de Celedonio Lohidoy y Julio Pérez Sanz y un sombrero con plumas de Laura Noetinger.

La muestra se completa con una puesta fotográfica que lleva la firma de la dupla Val Musso, una pareja de fotógrafos argentinos que reparten su tiempo entre Buenos Aires y París y no sólo trabajan para revistas internacionales como *Vogue* o *Numero* sino que han realizado campañas para Valentino y Givenchy, entre otros grandes nombres del circuito europeo. Ellos también hicieron las fotos del catálogo que aparecen publicadas en *Viva*. Y la modelo que luce los diseños de Bogani es Paula Bertolini, que hoy conquista las pasarelas internacionales.

"La moda es arte" dijo Anne Wintour, directora del *Vogue* americano y la autoridad máxima entre las editoras de moda de todo el planeta cuando inauguró la expo de Mc Queen. Para comprobarlo, sólo basta recorrer la muestra *De Gino Bogani al diseño de autor* y observar cuánto aportan los diseñadores argentinos a esa alianza. ■

Es el primer diseñador argentino que se convirtió en celebridad. En 1958, con tan sólo 16 años, abrió su primera boutique en Mar del Plata para vender pañuelos de seda. Cuatro años más tarde, a pedido de sus clientas, comenzó a mostrar sus creaciones en desfiles tan extravagantes como exitosos. Se mudó a Buenos Aires a un distinguido petit hotel de seis pisos y 13 baños en la calle Rodríguez Peña decorado cual galería de arte con obras de su Italia natal. Vieron sus colecciones las pasarelas de Nueva York y Washington, Amsterdam y San Pablo. Diseñó tantos vestidos de novia que en el Registro Civil de la Avenida Coronel Díaz bautizaron una sala con su nombre. En 2002 recibió la Orden del Mérito del gobierno italiano, en grado de Commendatore, por su trayectoria y por difundir el espíritu de Italia en la Argentina y otros países. A continuación, algunas reflexiones de un diseñador que a los 71 sigue haciendo historia.

¿Qué le dio Bogani a la moda argentina?

Muchísimo. Por empezar aporté un estímulo al deseo de muchos jóvenes por estudiar diseño o dedicarse a alguna profesión vinculada a la moda, y tener en mí un ejemplo de lo que se puede lograr con dedicación y esfuerzo. Trabajé muchísimo: no sólo para hacer mi trabajo específico sino para darle un lugar digno y respetable a la moda. Rompí con esquemas, innové, reinterpreté y creé un nuevo lenguaje que llenó de color a la moda local y la hizo fluir hacia nuevos horizontes.

Pasaron más de 50 años desde la apertura de su primer local en Mar del Plata. ¿Cómo ve el escenario actual?

Vivimos en una época en que la moda está de moda. Por un lado, se le da mucha importancia, hay carreras de diseño en diferentes universidades, pero falta formación, falta agarrar el hilo y la aguja, hacer un ruedo, conocer las telas. Yo siempre trabajé haciendo, para despertar la curiosidad en los demás y que se interesaran en lo que creaba: porque antes había que demostrar con hechos lo que uno sabía o podía hacer. Experimenté con todo tipo de materiales, desde los más sublimes a los más rústicos, como los plásticos y las rafias. En 1946 hice mi primer vestido de novia, íntegro y solo. Además, sé tejer, bordar, hacer moldes y sigo tirándome en el piso para hacer los ruedos



-SEGUNDA PIEL-
Vestido con cola de jersey satinado y estampado pitón, y detalle de serpiente en relieve bordada a mano. De Gino Bogani, primavera-verano 1992.

de los vestidos. A veces me da cierto pudor pero, después de tantos años, creo que tengo merecido poder decirlo que pienso. Hoy hay mucha copia en la moda local. Y para mí es un orgullo ser el espejo donde otros se pueden mirar. Pero siempre es necesario dar el toque personal, reinterpretar según una visión propia. Todos quieren ser famosos pero nadie quiere hacer el esfuerzo de tener la aguja en la mano.

¿Cree que la moda argentina puede tener un lugar a nivel internacional?

Por el momento no me parece que se pueda ubicar al diseño local en algún lugar claro. Probablemente suceda dentro de unos años. Si hay producción de la indumentaria que marca tendencia, como sucede en España y Brasil pero ninguno de los dos países y tampoco Argentina influyen en la moda internacional. Las capitales de referencia siguen siendo las mismas: París, Nueva York, Milán y Londres.

¿Y qué piensa de las nuevas generaciones de diseñadores?

Hay algunos que parecen prometedores. A otros los vi empezar con una propuesta interesante pero después se perdieron en cierta instancia del proceso y allí siguen todavía. Pero me parece que en general tienen que mostrar

algún cambio más. Es como todo: no se trata de hacer el curso acelerado. Este es un trabajo que no se termina nunca y hay muchos factores que influyen, se necesita ese algo más que se tiene que llevar adentro. Una golondrina no hace primavera.

¿Qué rescata de las épocas pasadas?

Los '30, los '40 y los '50 fueron para mí décadas maravillosas. Aparecieron personalidades femeninas que a uno lo inspiraban. Claro ejemplo fueron Mirtha Legrand, Susana Giménez y Graciela Borges. A pesar de ser tan diferentes entre sí, todas representaban lo que llamo personalidades. Mujeres con fuerza, carácter y voluntad que dejaron a más de uno con la boca abierta. Y eso es algo que se da así, por razones misteriosas. Graciela: impecable, una diosa en sus vestidos de noche. Susana: siempre deslumbrante y espontánea. Mirtha Legrand: una mujer sin comparación en el mundo. Nadie resiste el paso del tiempo como ella y con tal vigencia y lucidez. Es una señora que tiene la voluntad y las ganas de cambiarse cuatro veces al día si tiene que ir a cuatro lugares diferentes. Y lo hace sin problema, feliz.

¿Y cuál cree que es su secreto para seguir siendo referente y moderno?

¡No lo sé! ¿Quizás que nunca dejé de trabajar? ¿O que soy perseverante? No tengo una respuesta. Aunque sí tengo claro que la perseverancia sola no alcanza; junto con eso tiene que existir algo mágico, un halo que cubre a esa persona, algo que se da naturalmente, que se emana. Creo que tiene que ver con una capacidad de poder hacer siempre cosas nuevas y sorprender. Y ser referente no tiene que ver con ser personaje, como suelen decir muchos. A mí jamás me van a poder decir que el personaje de Gino Bogani se comió al diseñador. Yo fui personaje desde chico, eso siempre lo supe. En el colegio no era el mejor alumno, pero siempre me destacaba. No me vestía como mis compañeros, ellos iban con las medias grises o color café con leche, con zapatitos abotinados y blazer. Yo, en cambio, llevaba medias escocesas, zapatos tipo mocasines y montgomery. Todos me miraban como si fuera un extraterrestre. Pero a mí eso nunca me importó, yo soy italiano, y eso es todo un estilo particular que siempre llevé conmigo donde voy. —

El diseñador y la modelo

DUPLA

La modelo Paula Bertolini con un saco con impresiones del Retrato Antonio Berni. Tiene cuello, canesú y mangas en tafeta tornasolada. De Gino Bogani, de la colección Museo de Arte Moderno. Primavera-Verano 1998.

Gino, el supremo

Entrevista. Reflexiones del protagonista de la muestra y referente indiscutido de la moda argentina desde hace más de 50 años.

TEXTO: Ma. Jimena Barrionuevo.
FOTOS: Val-Musso.

